

## VEN CON NOSOTROS

*“Otra vez la tierra sacudida  
nos convoca camaradas  
bajo los robles de la Patria  
si todo tiembla en este mundo  
salvemos nuestra estirpe”*



En la entradilla de esta canción de *“España es mi canción”*, habla de “puros afanes y metas gloriosas” que eran el sinfín de nuestras propuestas juveniles de entonces y que no difieren mucho de otras canciones posteriores.

La canción *“Ven con nosotros”* tiene unos componentes poéticos –como en la mayoría de nuestras canciones– que alimentan una tensión juvenil y obliga a mantener una actitud comprometida y patriótica ejemplar. (No sé si la “poesía”, más de una vez, nos ha negado la realidad, pero es sólo una opinión). Se hace en ella una llamada a la juventud de la época, *“Ven con nosotros”*, que compromete y considera una forma de ser. Y todo *“a la sombra de viejos ideales”*, que es reconocimiento de las hazañas patrias. Si seguimos la letra de esta canción, encontramos estos dos versos que dan la talla del estilo de nuestro cancionero en momentos donde la vida se liga con la muerte, allí, donde nuestros mayores, hicieron las gestas reconocidas por nosotros.

*“El alto monte será trinchera enamorada”  
de su ardiente sangre falangista”*

La canción no se queda corta en sus propuestas. Como tantas veces, nos habla de la Revolución, que en 1953, –y suponemos que la fecha de composición pudo ser anterior– ya la teníamos pendiente. Me parece significativo la alusión que se hace no sólo a la Revolución, que es el todo, sino a la forma de iniciarla: *“andemos juntos los caminos predicando la Revolución”*, que en las voces del *Coro San Fernando* la palabra es *“pregonando”*. En el ánimo de entonces y en el de fechas posteriores siempre ha sido la misma actitud juvenil: *Pregonar*, que es palabra que obliga a dar a conocer el camino para iniciarla. Entendíamos y entendemos hoy, que esa *Revolución* es distinta. Es una *Revolución* donde el protagonista es la persona, el hombre como *“portador de valores eternos”* y que es el sistema en sí mismo. Acudir a esa llamada era, en los jóvenes de aquel tiempo, primacía ilusionante.

La canción termina con unos versos de emocionante demanda que nos muestra el entusiasmo del nuevo camarada enamorado. Sí, enamorado.

*“Déjame un hueco en tus filas azules,  
dame tu paso, dame tu canción,  
dame tu fe para vencer”*

Y es que estos últimos versos tienen mucha metralla poética. En cada uno de ellos hay un corazón que se ofrece y, de eso, –los que hemos cantado esta canción– sabemos mucho.

Diego Guerrero Perejón